

Iglesia Reformada en América

Informe final del equipo Visión 2020: 30 de junio de 2020

Introducción

Para el Sínodo General de la Iglesia Reformada en América, que la gracia y la paz sean tuyas en abundancia en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

Desde junio de 2018, el equipo de Visión 2020 ha estado investigando posibles escenarios para el futuro de la RCA. Les damos gracias por ayudarnos, por orar con nosotros, por ofrecer apoyo, dar retroalimentación y compartir sus esperanzas, sueños y sus mejores pensamientos. El siguiente informe es una síntesis de lo que hemos visto y escuchado y lo que proponemos como próximos pasos para nuestra querida denominación.

Al elaborar este informe, queremos reconocer que existen desafíos y oportunidades que enfrentamos en medio de la actual crisis mundial de salud. Nuestro principal desafío: la reunión de junio del 2020, en la que este informe que se hubiera entregado, se ha pospuesto hasta junio del 2021. Así como es difícil para nuestro equipo esperar a que se complete nuestro trabajo, reconocemos que muchos otros están esperando ver cuál será el impacto final de ese trabajo: candidatos para el ministerio, seminaristas actuales y aspirantes, pastores, misioneros, personal y, en algunos casos, congregaciones enteras, classis y sínodos regionales. Nosotros les recordamos a ustedes y reconocemos esta tensión.

Aquí en la espera, también vemos oportunidades. Donde los delegados del Sínodo General suelen tener un mes para digerir informes como éste antes de reunirnos como un cuerpo completo, ahora tenemos doce meses. Donde gran parte de la reflexión y discernimiento de los delegados acerca de las recomendaciones, a menudo tienen lugar de forma aislada para el Sínodo general, ahora tenemos tiempo para hacer ese importante trabajo en comunidad durante el próximo año. Como un equipo, sugerimos que el liderazgo de la RCA aproveche esto creando oportunidades para el diálogo sobre el informe en todos los niveles de la denominación entre ahora y el próximo junio. También les animamos a crear estas oportunidades entre cada uno. Hable con sus organismos locales, con sus vecinos (iglesias) dentro de sus classis, y con todos aquellos más allá de los límites del classis. Escuche las formas en que nuestras recomendaciones pueden afectar a los que están de acuerdo con usted y los que ven las cosas de manera diferente. Absorba tanto como pueda y traiga todo esto con usted al Sínodo General 2021.

Qué esperar

En los párrafos y páginas que siguen, hay varias cosas que esperamos lograr. Primero queremos compartir un poco sobre cómo fue este proceso para nosotros y cómo lo abordamos. Conociendo el potencial impacto de este trabajo, ha sido un gran valor para nuestro equipo ser lo más transparentes posible con ustedes al comunicar nuestro proceso y progreso en el camino. Hemos intentado hacer esto fielmente, utilizando canales de comunicación oficiales de la RCA para ofrecer actualizaciones de noticias después de cada reunión, compartir los comentarios de las encuestas y proporcionar herramientas de discusión. Esperamos que esto les haya permitido sentirse invitados al trabajo, más que jugando un papel de observador. Haremos todo lo posible para continuar con este espíritu en lo que sigue.

En segundo lugar, esperamos hacer conexiones para usted entre el estudio, la oración, el diálogo en el que participamos y las recomendaciones que estamos haciendo para la denominación. Hicimos nuestro mejor esfuerzo para ir tan amplio como profundo en nuestras investigaciones y conversaciones, luchando con nuestra comprensión de lo que significa ser la Iglesia, el cuerpo de Cristo, y buscando ser fieles a nuestros valores y teología comunes en todas las cosas. Mientras no hay espacio para incluir la totalidad de nuestro trabajo en detalle, lo resumiremos para usted y lo ayudaremos a ver dónde las recomendaciones que hacemos han sido informadas por éste. Además, donde los detalles del trabajo que hemos realizado y los recursos que hemos reunido serían útiles para futuros grupos de trabajo, estaremos felices de hacerlos disponibles.

Finalmente, esperamos comunicar claramente nuestro mejor pensamiento sobre la realidad actual de nuestra denominación y los posibles caminos a seguir que hemos explorado.

Contexto histórico

Antes de sumergirnos en nuestro trabajo reciente y las formas en que puede afectar nuestra denominación, creemos que es importante observar brevemente el contexto histórico en el que se realizó este trabajo.

En 1974, la Comisión de Acción Cristiana, citando la "necesidad de expresión de la atención pastoral hacia aquellos quienes son rechazados por su identidad homosexual ", pidió la afirmación simultánea de " la enseñanza de la Biblia contra la práctica de la homosexualidad "y el "estudio de la homosexualidad en su relación con la vida y obra de la iglesia "(MGS 1974, p. 222). Esta recomendación mantenía en tensión la necesidad de ser definido (para afirmar la posición teológica de la RCA sobre la sexualidad humana) y un deseo de extender la atención a un grupo visto como viviendo en los márgenes. Podríamos verlo como el primero en una larga línea de esfuerzos de la RCA para responder las preguntas de "¿Qué dice Dios acerca de los hijos de Dios que se identifican de esta manera?" y "¿Cuál es la manera correcta para nosotros de estar juntos en una relación?" O dicho de otra manera: "¿Podemos estar en comunión entre nosotros si vemos esto de manera diferente?"

Estas preguntas han continuado resurgiendo en los últimos 46 años, con varias propuestas, documentos, equipos de estudio y diálogos que intentan responderlas. En todo este tiempo y a través de todas estas acciones, el pueblo de Dios en todos los niveles de la denominación ha hecho todo lo posible para interpretar fielmente la voluntad de Dios para la iglesia en donde los que se identifican como lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgénero, cuestionantes o aliados, están preocupados. Ha habido muchos momentos en los que realmente hemos sido la iglesia, acercándonos a Dios a través de la oración y la adoración, y acercándose unos a otros escuchando y buscando entenderse. Otros momentos han sido motivo de dolor, amonestación, confesión y arrepentimiento, cuando hemos olvidado a que Dios nos llama a ser como iglesia y en relación unos con otros.

Hace dos años, en el Sínodo General 2018, el entonces secretario general interino, Don Poest, compartió una necesaria y crítica observación; a saber, que estas preguntas nunca han sido respondidas en su totalidad a satisfacción de la denominación, y nuestros continuos intentos de responderlas finalmente nos están "impidiendo la misión en la que deberíamos centrarnos "(MGS 2018, p.18).

Con el apoyo del entonces candidato a secretario general Eddy Alemán y el Consejo del Sínodo General e informado mediante consulta con el Consejo de Ejecutivos del Sínodo (COSE), Don Poest propuso formar

un equipo para examinar posibles caminos a seguir para la denominación. En la propuesta, el equipo fue dirigido a examinar y discernir a fondo (como mínimo) los siguientes tres escenarios:

1. Permanecer juntos
2. Reorganización y reconstitución radical
3. Separación llena de gracia

El trabajo del equipo Vision 2020

Los miembros del equipo fueron nombrados por Don Poest y el secretario general Eddy Alemán en consulta con el Consejo del Sínodo General (GSC), y fueron elegidos para reflejar la amplia diversidad de la RCA, incluidos todos los sínodos regionales y concilios raciales / étnicos. Los miembros son los siguientes:

- Charlie Contreras: pastor de la Iglesia de la Fe (RCA) Munster Campus, Indiana; sirve en el GSC.
- Barbara Felker: pastora de desarrollo de liderazgo en Highbridge Community Church (RCA) en el Bronx, Nueva York; miembro del consejo de administración del Seminario Teológico de New Brunswick; vicepresidente de asociaciones estratégicas de la comunidad en Northwell Health (región de Brooklyn).
- Thomas Goodhart: pastor de la Iglesia Reformada Trinity en Ridgewood, Nueva York; sirvió en Iglesia Reformada Plattekill en Mount Marion, Nueva York; ex moderador de GSC.
- Brian Keepers: pastor de la Iglesia Reformada de la Trinidad en Orange City, Iowa; congregaciones servidas en Holland, Michigan y Sheldon, Iowa.
- Kristen Livingston: pastora de cuidado congregacional en la Iglesia Cristiana Reformada Ann Arbor en Ann Arbor, Michigan; sirve como ministro especializada para Great Lakes City Classis.
- John Messer: ejecutivo regional del Sínodo de los Grandes Lagos; sirvió como pastor de la Iglesia Comunidad Buenas Nuevas (RCA) en Okoboji, Iowa.
- Christa Mooi: Ministra de Palabra y Sacramento de la RCA que actualmente vive en Iowa; ex moderadora de GSC.
- Rudy Rubio: pastor de la Iglesia Reformada de Los Ángeles, un plantador de iglesias RCA en Lynwood, California.
- Diane Smith Faubion: anciana de la Primera Iglesia Reformada de Escocia, Nueva York; sirve en el consejo del Fondo de Crecimiento de la Iglesia; vicepresidente ejecutivo de First National Bank of Scotia.
- Marijke Strong: secretaria ejecutiva del Sínodo Regional de Canadá; Sirvió en la Iglesia Reformada Amistad en Holland, Michigan.
- Scott Treadway: pastor de la Iglesia Comunidad Reformada de Rancho en Temecula, California; presidente del Classis de California.
- Imos Wu: co-pastor de la Iglesia Reformada Memorial Bogart en Bogotá, Nueva Jersey; sirve en el GSC.

Alemán y Poest sirvieron como miembros *ex officio* sin voto.

Desde el principio, el Equipo Visión 2020 sabía que la confianza era esencial para que un equipo tan diverso funcionara a un alto nivel. Así que pasamos una cantidad considerable de tiempo construyendo relaciones, aprendiendo sobre diferentes estilos de trabajo y puntos de vista sobre varios temas que consideraríamos y practicando la habilidad del diálogo. Entrenados y apoyados por los consultores Jim

Herrington, Trisha Taylor y Ryan Donovan de *The Leader's Journey*, la confianza creció y el diálogo auténtico y vulnerable se convirtió en la forma en que nos comprometimos a participar entre nosotros en nuestras reuniones.

Paralelamente a trabajar en la construcción de relaciones sólidas, durante nuestro primer año juntos, nos enfocamos en aprender todo lo que pudiéramos sobre el impacto que tendrían los tres escenarios propuestos en la denominación, su gente y el testimonio de Cristo al mundo. No es sorprendente que se convirtió rápidamente claro que ninguna de estas opciones sería fácil, simple o ideal. Solicitamos y nos concedieron tiempo significativo en el Sínodo General 2019 para que los delegados trabajen en grupos pequeños facilitados para participar en diálogos y comentarios sobre el trabajo de nuestro primer año en los tres escenarios. Esto reveló importantes temas para llevarnos al próximo año. Escuchamos de los delegados, su anhelo de unidad en nuestra denominación y reiteración de la dura verdad que hemos estado aprendiendo durante muchos años: que sería poco probable que encontremos esa unidad en torno al tema de la sexualidad humana. La RCA está profundamente atrapada y profundamente dividida sobre este tema, y ninguno de los muchos esfuerzos realizados hasta la fecha han producido un camino claro hacia adelante sin pérdida.

Nuestro objetivo para el segundo año de nuestro trabajo era reunir más comentarios de la denominación a través de una encuesta en línea, para entrevistar a varios líderes, expertos y equipos que podrían hablar sobre el impacto de nuestro trabajo y elaborar un informe final que informe las recomendaciones al Sínodo General 2020. Cuando nos reunimos en septiembre y octubre, reflejamos que nuestra denominación ha existido durante muchos años como, lo que llamaríamos "definido y conectado". Con esto, queremos decir que estamos unificados en nuestras convicciones teológicas nucleares, historia y prácticas compartidas (normas y políticas de la RCA) y aún diversas (según lo permitido por nuestra política) en algunas de nuestras interpretaciones y prácticas donde no tenemos un acuerdo total (como la sexualidad, mujeres en liderazgo, control de armas, inmigración, calentamiento global, etc.). Combinamos los comentarios de delegados en el Sínodo General 2019 con ideas extraídas de la encuesta realizada por Mullins Consulting, Inc. Estos comentarios combinados revelaron que gran parte de la tensión que hemos estado experimentando puede derivarse de esta realidad: algunas personas se sienten cómodas para continuar en una denominación que es diversamente definida sobre tales temas, mientras que otros ven esto como una dilución insostenible de su posición teológica.

Esta comprensión nos llevó a ver los tres escenarios -permanecer juntos, reestructuración radical y separación- menos como mutuamente excluyentes y más como piezas que serían necesarias en nuestra final recomendación. Algunas iglesias se separarán, y queremos proporcionarles una manera de hacerlo bien. Algunos se quedarán, y queremos que lo sigan estando en una organización saludable para ellos. Por último, el paisaje en el que todos vivimos nuestra fe está cambiando rápidamente, y es posible que se necesiten nuevas estrategias para que la RCA no solo sobreviva sino que prospere en este contexto que cambia rápidamente. Nuestras reuniones en enero y a lo largo de esta primavera nos permitió inclinarnos tanto en la pérdida que reconocemos como inevitable como en la esperanza que viene con visionar de algo nuevo.

Recomendaciones y fundamentos

Originalmente se nos pidió imaginar qué significaría para la denominación embarcarse en uno de los tres caminos posibles: permanecer juntos, reorganizar radicalmente la denominación o separación llena de gracia. Durante nuestro tiempo juntos, hemos llegado a creer que el futuro más fructífero para la RCA

involucraría las tres cosas. Ya somos conscientes de que algunas iglesias planean abandonar la denominación independientemente de las decisiones que se tomen, y estas congregaciones merecen una considerada y generosa separación. Otros están comprometidos a quedarse y ayudar a dar forma a lo que quede en una organización equipada para vivir en tensión teológica y prosperar en un contexto cambiante. Queremos dar a ellos nuestro mejor razonamiento sobre cómo puede ser eso. Algunos esperan ver lo que viene de este informe antes de elegir sus caminos. Hemos tenido en cuenta a estos tres grupos al elaborar lo que sigue.

Basado en nuestro tiempo juntos, nuestro estudio de datos relevantes y las muchas formas generosas en que los miembros de la RCA han respondido a nuestro trabajo hasta la fecha, planeamos presentar las siguientes recomendaciones a la próxima reunión del Sínodo general, que anticipamos será en junio del 2021. Si bien esperamos y recomendamos que los tres sean adoptados, los hemos estructurado de tal manera que cada uno pueda existir independientemente de los demás.

Juntos, pero cambiados [RECOMENDACIÓN 1 — REESTRUCTURACIÓN]

Antes del Sínodo General del 2018, el Consejo de Ejecutivos del Sínodo (COSE) presentó un informe al Consejo del Sínodo General (GSC) que resume su comprensión de la "realidad actual" de la Iglesia Reformada en América. En ese informe, el COSE describió su sentido general del estado actual de la denominación y de los informes anecdóticos futuros y compartidos de sus regiones específicas sobre creencias y prácticas en torno al tema de la sexualidad humana. El informe pintó una imagen de una denominación diversa en la creencia, práctica e incluso prioridades. Si bien fue difícil para el grupo llegar a un consenso sobre cómo la realidad actual debe definirse, estaban unidos en su afirmación de que se necesitaba un cambio profundo para abordar tanto la actual división en torno a temas controvertidos, como en las diversas áreas de disfunción organizacional.

Tras el informe COSE, Don Poest pidió la formación de nuestro Equipo Visión 2020 (como se menciona anteriormente en este informe). Una de las formas en que el equipo pasó tiempo en nuestro primer año juntos fue reflexionar sobre nuestro pasado, presente y futuro potencial como denominación. Miramos obras como *Lealtad y Pérdida* de Lynn Japinga¹ para conocer nuestro pasado, el informe COSE y los datos de las encuestas recopiladas de nuestra membresía para comprender el presente, y la experiencia de George Bullard² para ayudarnos a pensar donde muchas denominaciones, y la nuestra en particular, parecen estar dirigidas. Al reflexionar sobre lo que aprendimos, surgieron algunos temas clave que darán contexto a la recomendación que sigue:

1. La tensión y el conflicto que enfrentamos hoy no son nuevas realidades. Ha habido numerosos puntos, especialmente en los últimos 70 años, donde la RCA ha estado en un punto muerto. Puntos de desacuerdo y tensión han incluido diferencias de opinión sobre cosas como asociaciones ecuménicas, justicia social / participación política, fusión con otra denominación, comunismo, reestructuración interna, el *Heraldo de la Iglesia*, modelos de plantación de

¹ *Lealtad y Pérdida*: La Iglesia Reformada en América, 1945-1994 por Lynn Japinga, Eerdmans Publishing, 2013.

² George Bullard sirve como presidente y coordinador estratégico de The Columbia Partnership [TCP]. TCP es una comunidad de líderes cristianos que buscan transformar la capacidad de la Iglesia de América del Norte para perseguir y sostener un ministerio vital centrado en Cristo. Bullard tiene años de experiencia consultiva dentro de la RCA y ha escrito ampliamente sobre la historia y el futuro de las denominaciones en América del Norte.

iglesias, mujeres en el ministerio y sexualidad humana.³ **Esto significa que actualmente enfrentamos algo que habíamos anteriormente resistido, pero también significa que es probable que estemos aquí nuevamente si no encontramos una manera de manejar el conflicto de manera diferente.**

2. Desde mediados de la década de 1990, alrededor de dos tercios de las denominaciones en América del Norte han cambiado de un modelo de "entrega de productos" en el que la sede principal (Sínodo General) diseña un específico "producto" y lo envía a las sucursales (regiones y classis) para su distribución a las personas. En cambio, han cambiado a un modelo donde la asamblea corporativa faculta a un personal para equipar a los grupos regionales y locales con las herramientas que necesitan, pero los alienta a utilizar dichas herramientas de la mejor manera con la que el Espíritu está haciendo localmente. Esto es lo que las denominaciones que prosperan están haciendo (Bullard). **La RCA aún no ha hecho este cambio, pero nos estamos moviendo en esta dirección con algunas de nuestras iniciativas.**
3. George Bullard considera que la RCA está formada por tres o cuatro grupos con entendimientos y prioridades únicas: el Oeste, el Este, y Iowa/Canadá/el Medio Oeste (con Michigan siendo similar tanto al Este como al Medio Oeste, dependiendo de qué classis o congregación uno considere). El informe COSE y la segunda de las encuestas que encargamos revelan identidades regionales similares funcionando. **Estos informes parecen indicar que ya hemos orgánicamente cambiado de una identidad corporativa más grande a identidades más regionales.**
4. Según Bullard, se necesitan 2,000 iglesias para ser una denominación de servicio completo. Tenemos menos de 1,000 hoy, y nuestros números están disminuyendo. Puede que no seamos lo suficientemente grandes como para soportar asambleas binacionales, regionales y locales, a menos que estén muy bien definidas y sean discretas las unas con las otras en función. Las congregaciones locales no quieren financiar una estructura que no les está entregando valor y ayudar en avanzar en su misión. **Necesitamos considerar fuertemente los roles de nuestras asambleas binacionales, regionales y locales y mirar las experiencias de otras pequeñas denominaciones para ver la forma más eficiente y efectiva de estructurarnos. Esto probablemente significa disolver nuestros sínodos regionales y reestructurar nuestros classis en un modelo de afinidad.**
5. Los resultados de la segunda encuesta sugieren que deseamos la unidad, pero que no estamos seguros de qué nos une. Queremos centrarnos en la misión, pero hay una comprensión diversa de lo que esa misión es. Compartimos un fuerte deseo de ser fieles a la Palabra de Dios, pero no sabemos cómo funcionar cuando diferimos en nuestra interpretación de ello. **Centrándonos en los más altos niveles de nuestra organización en torno a las cosas en las que todos podemos estar de acuerdo y otorgando autoridad para decidir las cosas que no podemos acordar a nivel local puede ser la mejor manera de aumentar nuestra efectividad y reclamar parte de la unidad que sentimos que hemos perdido en este conflicto.**

Sabemos que enfrentaremos más pérdidas en los próximos años, y aún no podemos saber el impacto

³ Extraído de **Lealtad y Pérdida**, Japinga

total de esa pérdida. Algunas iglesias dejarán la denominación, y sentiremos el impacto de eso en nuestras relaciones y nuestras operaciones. Sin embargo, sabemos que habrá quienes se queden. Mientras investigábamos varias opciones posibles para la futura estructura de la denominación, creemos que una reestructuración debería en última instancia, ser detallada e implementada por quienes permanezcan dentro de la RCA. Tendría poco sentido para miembros que tengan la intención de irse voten acerca de lo que sucederá con la denominación después de su salida. Por esa razón, no recomendamos cambios específicos del Libro de Orden de la Iglesia de RCA para reestructuración ser votados en este Sínodo general. Para reiterar, creemos que esos cambios detallados deberían decidirse por aquellos que permanezcan en la denominación. Sin embargo, reconociendo que algunos se sentirán indecisos sobre su futuro con la denominación hasta que tengan más claridad sobre lo que deparará ese futuro, queremos instar a considerar seriamente algunos de los cambios que creemos que le darán a la RCA la mejor oportunidad de un camino saludable a seguir.

Creemos que un equipo debe encargarse del trabajo específico de reestructurar la denominación de una manera que está profundamente informado de nuestra eclesiología (nuestra teología de lo que significa ser la iglesia) y busque optimizar nuestra sostenida salud espiritual y organizacional para el siglo XXI. Este equipo debe incluir varios miembros del personal ejecutivo actual de la RCA, así como representación de aquellas asambleas regionales o locales que han expresado su intención de permanecer en la denominación. Basado en la investigación mencionada anteriormente, creemos que la mejor oportunidad de éxito incluirá una estructura en la cual:

1. **Los classis se reorganizan basados en afinidad en lugar de geográficamente**, con la capacidad de cualquier iglesia para elegir el classis al que pertenecer. Ya estamos viendo este tipo de relaciones de afinidad que buscan las congregaciones tanto dentro como fuera de la RCA. Hace sentido que nuestras iglesias deberían tener la capacidad de alinearse en torno a valores compartidos, entendimiento y prácticas.
2. **Los classis son responsables de las decisiones relacionadas con la ordenación y el matrimonio.** Esto terminaría el debate a nivel del Sínodo General sobre estos temas y encaja naturalmente con la propuesta del modelo de afinidad para los classis.
3. **La disciplina de los consistorios individuales ocurre a nivel de classis.**
4. **La viabilidad, responsabilidad y efectividad de los sínodos regionales y del Sínodo General son examinados** a la luz del tamaño, el alcance y la estructura de la denominación que queda. Nuestra investigación muestra que la futura RCA no será lo suficientemente grande como para sostener el avance de la asamblea del sínodo regional. Un escenario sería por classis afines y el Sínodo General para asumir las responsabilidades de las regiones. Opciones como esta necesitan ser evaluadas y decididas por aquellos que permanezcan en la denominación.

Recomendación 1

Dirigir al Consejo del Sínodo General para que nombre un equipo de al menos 10 pero no más de 15 personas encargadas del trabajo específico de desarrollar un plan de reestructuración para la denominación con miras a optimizar la sostenida salud espiritual y organizativa de la RCA, en consulta con la Comisión de Orden de la Iglesia y cualquier otro organismo que considere necesario. Este equipo debe estar compuesto por varios miembros del personal

ejecutivo de RCA y por representantes de toda la RCA provenientes de asambleas regionales o locales que han expresado su intención de permanecer en la Iglesia Reformada en América, y deben ser representantes de las formas raciales, étnicas, de género, de edad, socioeconómicas, geográficas y de otro tipo de diversidad presente en la RCA. Este equipo debe usar los cuatro principios establecidos anteriormente, ya que hace su trabajo y debe traer cualquier recomendación de reestructuración que requiera aprobación del Sínodo General, incluyendo cualquier cambio propuesto al Libro de Orden de la Iglesia, al Sínodo General del 2023.

Preservar nuestra historia compartida [RECOMENDACIÓN 2: UNA NUEVA AGENCIA MISIONERA]

Hemos tenido múltiples oportunidades durante nuestros dos años juntos como equipo para celebrar la fidelidad de Dios en los buenos esfuerzos de nuestra denominación para ver el evangelio extendido a todas partes del mundo. Al mismo tiempo, hemos tenido que enfrentar algunas verdades difíciles sobre la disminución de la membresía de la RCA. Durante muchos años, el número total de miembros confesantes de las congregaciones RCA ha disminuido.

Desde 1992, hemos perdido un promedio de 1 por ciento por año, y hemos sabido informalmente de la intención de Classis enteros de salir de la denominación en un futuro cercano. Estas pérdidas han hecho y continuarán haciendo cada vez más difícil financiar el trabajo de una denominación de servicio completo, que llama a preguntarnos si muchas de las buenas obras que ha comenzado la RCA finalmente podrán continuar.

Gran parte de lo que el Equipo de Visión 2020 ha escuchado de la RCA en el transcurso de nuestro trabajo refleja un compromiso corporativo y un deseo de preservar esta parte del legado de la RCA: la expansión y fortalecimiento del reino de Dios a través de misiones globales. Cuando pensamos en la realidad del declive en números y lo que la separación o una reestructuración podría significar para la organización, esta es una de las cosas que nadie quiere perder. Además, a veces hay aspectos de una denominación (a menudo no relacionados con misiones) que dificultan a las organizaciones externas a establecer una asociación de misiones con ella. Como un equipo, nos preguntamos si podría haber una manera de preservar y ampliar las formas en que Dios ha bendecido nuestra denominación en misión global e invitar aún a más personas a participar en ese trabajo. Nosotros también vemos esto como una forma en que todos, independientemente de su decisión de irse o quedarse, puedan seguir estando conectados a ese legado. Creemos que la siguiente recomendación es la mejor manera de lograr esto.

Recomendamos que se forme una nueva agencia misionera sin fines de lucro independiente de la RCA (pero en asociación con la RCA) para albergar lo que actualmente constituye el trabajo de la RCA en misiones globales. Podemos encontrar inspiración para esta idea en las prósperas agencias misioneras para-denominacionales como Wycliffe, New Tribes Mission (Ethnos360), Operación Movilización (OM), Misión Interior de China (OMF International), Pioneers, SEND International, y Africa Inland Mission. Esta organización específica continuaría con el legado de las Misiones reformadas, mientras que con el apoyo de las iglesias en hacer discípulos, el desarrollo del liderazgo, la formación espiritual para la próxima generación y el compromiso misional local, permanecerían en la RCA a través de iniciativas como Transformed & Transforming (Transformado y transformando)

La RCA tiene una rica historia de formación de agencias que sirven bien a la iglesia, incluidas el Fondo de Crecimiento de la Iglesia (Church Growth Fund) y la Junta de Servicios de Beneficios. Estas agencias están estructuradas para servir a la iglesia en general, si las congregaciones locales eligen usarlas. Del mismo modo, todas las iglesias RCA, así como las iglesias fuera de la denominación, serían invitadas a participar y ser equipadas por el trabajo de esta nueva agencia misionera para-denominacional. Esto podría incluir el apoyo financiero general de la agencia, apoyo financiero específico de misioneros, apoyo de oración, viajes a corto plazo y asociaciones de proyectos. Vemos esto como una forma de preservar y expandir las formas en que Dios nos ha bendecido e invitar a más personas a participar en ese trabajo. También vemos esto como una forma en que todos, independientemente de su decisión de irse o quedarse, podrían seguir conectados a ese legado.

Si bien el liderazgo de esta nueva agencia de misiones necesitaría ser determinada por aquellos encargados de formar la agencia, reconocemos que las habilidades y la experiencia necesarias pueden estar fácilmente disponibles en personal actual de la RCA, por lo que las decisiones sobre el personal de la agencia tendrían que tomarse en consulta con el personal ejecutivo de la RCA. La financiación también sería, en última instancia, responsabilidad de la junta de la nueva agencia, pero El Equipo Visión 2020 cree que la RCA podría optar por sembrar este trabajo con fondos del actual presupuesto de Misión Global RCA. El financiamiento futuro probablemente se encontraría a través de donaciones (principalmente para misiones e iniciativas similares), así como las tarifas cobradas por los servicios.

Ante la dura verdad de que nuestra denominación se está reduciendo y que Misiones Globales no es la única parte de nuestro trabajo que vale la pena preservar a largo plazo, también vemos a esta agencia como un hogar potencial para otras funciones e iniciativas de la RCA, si eso fuera necesario en el futuro. Por esa razón, nosotros recomendamos que la misión de la agencia (como se indica en los documentos fundacionales) se defina en términos amplios suficientes como para que sea posible absorber otros esfuerzos y servicios de la RCA en el futuro. Nosotros imaginamos, que si se aprueban tanto esta recomendación como la recomendación de reestructuración, el equipo de reestructuración tendría en cuenta estas cosas en su trabajo.

Recomendación 2

Formar una nueva agencia misionera sin fines de lucro independiente de la RCA que albergará lo que actualmente conforma el trabajo de la RCA en misiones globales; y además,

Dirigir al GSC (Consejo del Sínodo General) para formar un equipo de implementación que se encargará de incorporar la nueva agencia como una 501 (c) (3), redactando estatutos y reclutando una junta directiva, que luego será responsable de nombrar un director ejecutivo para la nueva agencia de la manera especificada en los estatutos. El equipo de implementación debe trabajar estrechamente con el equipo de Misión Global de la RCA para garantizar el cuidado diligente de los misioneros actuales de la RCA durante la transición a la nueva agencia. Y además,

Encomendar al secretario general que transfiera una parte del presupuesto actual de las misiones RCA a la nueva agencia como capital inicial (a determinar por el secretario general en consulta con GSC (Consejo del Sínodo General)); y además,

Instar a las iglesias e individuos de la RCA que actualmente apoyan a los misioneros y los proyectos de misión a través de acciones de Partnership-in-Mission (PIM) para continuar ese apoyo a través de la nueva agencia.

(Un informe minoritario sobre la Recomendación 2 sigue al final de este informe.)

Adelante con Gracia [RECOMENDACIÓN 3: SEPARACIÓN MUTUAMENTE GENEROSA]

Esperamos que las dos propuestas anteriores, una vez presentadas formalmente al Sínodo General, sean adoptadas por la denominación y que satisfagan muchas de las necesidades que hemos escuchado expresadas. Algunos que han considerado abandonar la denominación pueden optar por quedarse y ver la reestructuración como una oportunidad de dar nueva vida a una organización que aman. Otros aun pudiendo irse podrán encontrar próximamente una conexión con su antigua denominación a través de la nueva agencia misionera. Aún otros pueden decidir forjar un camino completamente nuevo, para buscar el llamado de Dios en sus vidas a través de otras relaciones y asociaciones.

Reconociendo que cierta separación es inevitable, creemos que la RCA tiene la oportunidad de actuar de una manera ejemplar al proporcionar un camino de salida generoso para aquellas iglesias que deciden irse y por invitar a esas iglesias a actuar también generosamente. Si bien el proceso actualmente descrito en el Libro de Orden de la RCA(BCO) (Capítulo 1, Parte II, Artículo 10, Sección 3–6 [edición de 2019, págs. 40–44]) permite a un classis ser generoso con una iglesia que solicita la retirada de la denominación, también permite a un classis negar la petición de retiro de una iglesia o ser menos generoso al otorgar el retiro. Dado que estamos entrando en un período en el que probablemente habrá más peticiones de las que se han presentado típicamente, creemos que es el momento adecuado para revisar este proceso de modo que se prescriba generosidad en lugar de simplemente permitido.

También queremos reconocer que el momento de esta propuesta es difícil; con la reunión del Sínodo general 2020 aplazada, será el año 2021 a más tardar antes de que se pueda votar la propuesta, y al menos será el año 2022 antes de que estas disposiciones puedan formar parte del BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA). Esto significa que en los casos en que una iglesia pueda desear irse antes de la implementación completa⁴ de esta propuesta y sus classis no la traten generosamente, esa iglesia pueda sentirse obligada a esperar hasta que las nuevas disposiciones entren en vigencia. Incluso entonces, si las pautas se adoptan como se propone a continuación (incluido un período de responsabilidad financiera continua para con la denominación), la iglesia enfrentaría otro período de espera antes de que sus lazos pudieran ser completamente cortados.

Para estos casos raros, creemos que es importante que la propuesta también incluya una disposición para efectos retroactivos de generosidad. Por ejemplo, imaginemos que una iglesia declara su intención de abandonar la denominación en julio 2020, pero su classis no le otorga una salida generosa, por lo que decide retrasarse en la separación. Asumiendo que los cambios propuestos son adoptados por el Sínodo General 2021, son aprobados por el necesario porcentaje de classis, y reciben un voto declarativo final

⁴ *Incluyendo ser redactado, presentado y adoptado por un Sínodo General en una sesión establecida, aprobada por el número requerido de classis, y luego declarado efectivo por un Sínodo general posterior.*

en el Sínodo General 2022, lo cual hace posible actualizar oficialmente el BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA), los cambios serían retroactivos para esa iglesia a la fecha en que la iglesia comunicó su intención. Por lo tanto, cualquier requisito basado en cualquier tiempo se consideraría contra la fecha de intención de esa iglesia. En el caso hipotético considerado aquí, el pago de las evaluaciones por dos años adicionales se cumplirían con los pagos realizados desde 2020 hasta 2022 (por ejemplo). Creemos que esta es la mejor manera de alentar la comunicación sobre la intención de una iglesia (para beneficio del classis) y para garantizar la protección de aquellas iglesias que enfrentan una separación desafiante de sus classis.

En el período comprendido entre ahora y el Sínodo general 2021, buscaremos la asistencia de la Comisión para Orden de la Iglesia para determinar qué partes de las siguientes disposiciones requerirán cambios del BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA) y escribir estos cambios propuestos para desarrollar un lenguaje específico de la recomendación que será enviado al Sínodo general del año 2021. Nuestra recomendación incluirá las siguientes disposiciones:

1. Que cualquier salida de la denominación sería realizada por iglesias o ministros individuales de Palabra y sacramento de sus classis. Si classis enteros y sínodos regionales desean irse, deben hacerlo una iglesia a la vez, como ya se estipula en el BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA).
2. Con respecto a la relación financiera y los compromisos de una iglesia con la RCA,
 - a. que las iglesias que decidan irse podrían retener sus propiedades y otros activos y serían solamente responsables de cualquier pasivo. Esta disposición incluirá cambios propuestos al BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA) para hacer esto posible.
 - b. que los classis requerirían para permitir que las iglesias abandonen el classis y / o la denominación con su propiedad y otros activos si cumplen con los requisitos. Que los sínodos regionales no impedirían que las iglesias se muden a un sínodo regional diferente. Ningún classis o sínodo regional puede mantener una iglesia o sus activos en ese classis o sínodo regional si la iglesia quisiera abandonar la denominación o pasar a otro classis. Esta disposición incluirá cambios propuestos al BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA) para hacer esto posible.
 - c. que las iglesias que decidan irse serían invitadas a continuar apoyando al personal misionero de la RCA y asociaciones de Misión Global (personas e iniciativas misioneras a los que ya se han comprometido financieramente) y solicitaron avisar con **dos años** de anticipación antes de cortar estas relaciones de apoyo.
 - d. que las iglesias que deciden irse tendrían que seguir pagando todas las obligaciones por un período de **dos años** al Sínodo General, al sínodo regional y al classis, a partir del momento en que expresan su intención escrita de abandonar la denominación (según lo dispuesto en BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA) Capítulo 1, Parte II, Artículo 10, Sección 4 [edición 2019, p. 41]). En casos donde esta intención escrita se expresa antes de la ratificación final de la recomendación, y donde la iglesia que presenta su intención desea esperar la final ratificación antes de completar su salida, esta disposición se aplicaría retroactivamente a esa fecha de notificación. En tales casos, las iglesias deben presentar su intención por escrito a nivel de classis, sínodo regional y Sínodo General.

e. que donde corresponda, las iglesias, los classis y los sínodos regionales mantendrán sus inversiones de certificados de ahorro con el Church Growth Fund (CGF) de acuerdo con los términos existentes y cuándo las inversiones estén madurando o si pueden canjearse los fondos, considerarían renovar y continuar sus inversiones por un período de al menos **dos años**.

f. que cuando corresponda, se requeriría que las iglesias continúen pagando los préstamos a los classis, sínodos regionales y el Fondo de Crecimiento de la Iglesia (CGF), según lo acordado por aquellas organizaciones y de acuerdo con las reglas y estatutos de esas organizaciones. Además, los estatutos del CGF se cambiarán para permitir que las iglesias que abandonen la RCA continúen su relación de endeudamiento con el CGF.

g. que los consistorios cumplan con todas y cada una de las obligaciones pendientes que tienen como empleadores adoptantes para financiar adecuadamente todas las cuentas mantenidas para sus empleados en los planes de jubilación (es decir, la Junta de Servicios de Beneficios o el plan del Sínodo Regional de Canadá), como prometido en las disposiciones del formulario de convocatoria (BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA)), Formulario No. 5 [edición de 2019, pp. 134–135] y se describe en el Capítulo 1, Parte I, Artículo 2, Sección 7 (edición de 2019, p. 15) del BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA).

3. Con respecto al tratamiento y provisión para los empleados denominacionales, regionales, de los classis e iglesias locales, alentamos al Consejo del Sínodo General, en su calidad de comité ejecutivo del Sínodo general, en cooperación con el secretario general, el equipo de recursos humanos GSC (Consejo del Sínodo General) y consejo legal, a continuar realizando una evaluación compasiva y ordenada del personal de estructuración, incluida la provisión continua de salarios justos y paquetes de beneficios cuando posible, y paquetes de indemnización generosamente apropiados si las restricciones presupuestarias requieren reducción. Además, alentaremos la misma consideración en el sínodo regional, classis e iglesias locales para el personal en esos niveles.

Pensamientos finales

Al cerrar este informe, deseamos ofrecerles algunas reflexiones finales a ustedes, nuestros queridos colegas y amigos. Ante todo, que realmente ha sido un privilegio servir juntos en este trabajo. Ninguno de nosotros emerge de este viaje de dos años sin desafíos o sin cambios. Si bien confesamos estar cansados del camino, también encontramos mejor el haberlo caminado juntos. Nos hemos afilado el uno al otro, hierro contra hierro, y llevaremos las marcas de nuestro aprendizaje con nosotros en agradecimiento, para la gloria de Dios.

Como denominación, la RCA se encuentra en una encrucijada. Habiendo enviado a nuestro equipo como scouts para explorar diferentes caminos, la tarea que tiene ante usted ahora es decidir qué camino tomar. Quizás sorprendentemente, nuestro consejo al final ha sido "tómalo todos". Ninguno es sin desafío o pérdida, pero todos ellos también tienen oportunidades. Para aquellos que decidan quedarse en la RCA, hay un camino que tiene el potencial para la renovación y fortalecimiento de una denominación que aman. Para aquellos que eligen ir por un camino separado existe la oportunidad de aprovisionarlos bien

para su viaje, sabiendo que el trabajo que realizan es para el reino que todos llamamos hogar. Y antes de continuar desde esta encrucijada, tenemos la oportunidad de construir algo nuevo juntos en la forma de una agencia misionera, como un lugar para que trabajemos juntos y para preservar algunos de nuestros mejores trabajos como celebración de nuestro viaje compartido.

Que la gracia de Dios nos acompañe a todos en los caminos por delante.

A lo largo del proceso de este trabajo, el equipo de Visión 2020 llegó a comprender que podría haber unidad sin necesariamente lograr la unanimidad. En el caso de la segunda recomendación del equipo, la de formar una nueva agencia misionera, dos de nuestro equipo expresaron fuertes preocupaciones por el impacto de esta recomendación en la denominación. Valorando la transparencia y creyendo que es mejor cuando todos puedan ser vistos y escuchados completamente, el equipo acordó que sería apropiado incluir a un informe minoritario escrito por estos miembros.

Un Informe Minoritario

Por el poder del Espíritu Santo, el Equipo 2020 ha trabajado dos años juntos como un grupo diverso de líderes de la RCA. Al concluir nuestro trabajo, dos de nosotros nos oponemos firmemente a la Recomendación 2, la formación de una nueva agencia misionera. Por pedido de nuestro equipo, ahora compartimos estas objeciones que nos impiden respaldar esta recomendación.

Creemos que somos parte de la comunidad del pacto de Dios

Cuando somos bautizados en la iglesia, hacemos un pacto con Dios y con los demás para con la misión de Cristo: "Por el Espíritu Santo, todos los que creen y son bautizados reciben un ministerio para dar testimonio de Jesús como Salvador y Señor, y amar y servir a aquellos con quienes viven y trabajan".⁵ Creemos que la recomendación 2 no asume un fundamento de pacto. Su estructura es voluntaria y pragmática. Por diseño, la agencia sería extra - eclesial, existiendo fuera de la conexión y la responsabilidad de una comunidad del pacto. Creemos que asignar misiones globales RCA para funcionar dentro de una organización para - eclesiástica debilita nuestra práctica reformada de cumplir las promesas del pacto el uno al otro.

Creemos que la misión de Dios tiene una iglesia

Como se dijo y celebró en el reciente evento Misión 2020: "La iglesia de Dios no tiene una misión, pero la misión de Dios tiene a la Iglesia Reformada en América ". La misión de Dios y la identidad de la iglesia son tan inseparables como la persona de Cristo y la obra de Cristo; de hecho, la iglesia y su misión fluyen de la persona y la obra de Cristo. Además, nuestra identidad de pacto y misión conjunta requiere que no separemos la misión global y local. La recomendación 2 establece una separación formal de misión global y local, lo que implica que la presencia de Cristo puede dividirse. De hecho, Cristo se mueve entre el cuerpo de Cristo, dentro de cada geografía.

Creemos que la iglesia está llamada a un diálogo valiente

Porque Cristo es Señor, no debemos temer las diferencias. Estar conectados entre sí es un trabajo duro, y es exactamente lo que pertenece a la comunidad del pacto de Dios. Esta comunidad, alimentada por la Palabra y los sacramentos, es el lugar que nos permite entablar conversaciones muy difíciles. Es

⁵ Bautismo RCA/ Liturgia de Profesión de Fe

precisamente en una relación profunda con aquellos con quienes podríamos no estar de acuerdo en que la iglesia debe luchar con nuestra comprensión del llamado del evangelio, nuestras diferentes hermenéuticas y sus implicaciones para la sexualidad humana. La recomendación 2 evita confrontar las divisiones reales entre nosotros y empuja estas fuertes conversaciones a otras comunidades que no cuentan con el respaldo de las uniones del pacto.

Conclusión

La creación de una nueva agencia misionera no es la respuesta a lo que nos divide. Lo que se necesita con urgencia es una sólida justificación teológica de cómo la iglesia existe en la diferencia. ¿Qué nos mantiene unidos? ¿Cómo podemos permanecer conectados y en alianza unos con otros?

Como dice el Preámbulo del BCO (LIBRO DE ORDEN DE LA IGLESIA): “La iglesia es la comunión viva del único pueblo de Dios con el único Cristo que es su cabeza ”(edición de 2019, p. 2). Y uno de nuestros Estándares de Unidad, La confesión Belhar(1986), confiesa: “esa unidad es, por lo tanto, un don y una obligación para la iglesia de Jesucristo; que a través de la obra del Espíritu de Dios es una fuerza vinculante, pero a la vez una realidad que debe ser perseguida y buscada fervientemente: una la cual el pueblo de Dios debe ser continuamente edificado hasta alcanzar (Ef. 4: 1-16); que esta unidad debe llegar a ser visible para que el mundo pueda creer que la separación, la enemistad y el odio entre personas y grupos es pecado que Cristo ya ha conquistado, y en consecuencia, cualquier cosa que amenace esta unidad puede no tener lugar en la iglesia y debe ser resistida (Juan 17: 20-23)”. Especialmente a la luz de nuestras profundas divisiones, debemos aferrarnos a nuestra unión con Cristo por el poder del Espíritu.

En Cristo, todas las cosas se mantienen unidas y Cristo es el reconciliador de todas las cosas, quien hace la paz a través de la sangre de su cruz.⁶ Es en esta esperanza— que Cristo murió, Cristo resucitó y que Cristo vendrá de nuevo— que enviamos este informe.

⁶ Colosenses 1.